

El Federal

**VOZ SIN MORDAZA
DE UNA CONCIENCIA
SIN TARIFA**

Paco Ordóñez: Masón, Comunista y Agente de la CIA



Margarita Nelken, líderesa roja. Bajo la cruz Fco. Ordóñez: asesino comunista ayer, "confidence man" de la CIA hoy.

En nuestro número anterior hemos demostrado algo aparentemente absurdo. Francisco Ordóñez, miembro activo de la Checa que asesinó a Calvo Sotelo (dirigente de derechas y centro en España bajo el Gobierno del Frente Popular) es actualmente en nuestro país agente de la C.I.A. (Central de Inteligencia de los Estados Unidos) (!)

¿Es un error?

Veamos cuál ha sido y es la conducta del gobierno norteamericano con respecto al comunismo. Sin considerar la nefasta influencia liberal — masónica que se ejerce en los círculos culturales de ese país; dejando de lado los actuales movimientos comunistas de universitarios "hippies" y la peligrosa diléctica del problema racial, creemos importante recordar que:

COLMO DE HIPOCRESIA

En ocasión de la intervención de nuestros militantes en el programa «Conozca su Derecho», uno de nuestros camaradas acusó directamente al abate Arnoldo Spadaccino de agente bolchevique, que renegaba de los sacerdotes asesinados por los rojos bajo le tiranía marxista en España.

En aquella oportunidad, muchos desprevenidos nos hicieron oír sus protestas por lo que consideraban una acusación infundada.

Multitud de Católicas progresistas admiradoras de los mundanos modales del abate unieron sus gritos histéricos a las voces de protesta.

El acusado, en una demostración de justa indignación por el infundio, DESMINTIÓ CATEGÓRICAMENTE LAS AFIRMACIONES DE NUESTRO CAMARADA.

Indudablemente creemos que debió organizarse un acto de desagravio al religioso mancillado. E incluso nos hubieramos adherido a tal acto, ante lo enérgico y convincente del desmentido de Spadaccino.

Pero el mundo inexorable sigue su marcha. Hete aquí, que el abate Spadaccino no deja pasar más

que pocas semanas para estampar su firma, EN EL COLMO DEL CYNISMO, en un manifiesto comunista aparecido en el diario moscovita «El Popular», junto a la de los más «preclaros» cipayos del imperialismo bolchevique.

La verdad que por lo anterior, con total justicia podríamos hacer blanco al abate traidor de todo tipo de merecidos e insultantes adjetivos, pero nos sentimos eximidos de tal tarea. Saque cada cual sus conclusiones.

Siga el «religioso» Spadaccino, ocupado en sus conciliábulos con Leonel Brizola y los tupamaros.

Esto no hace más que reafirmar que la Iglesia Católica está infectada de traidores masones, comunistas y judaizantes, ante la total pasividad de sus mandos.

LEA Y DIFUNDA

«El Federal»

1— Los centros financieros supercapitalistas de los EE. UU. ayudaron activamente a instaurar el régimen bolchevique en Rusia en 1917.

2— Durante la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. armó a Rusia, transformándola en una formidable potencia bélica y actuó de instrumento conciente para la entrega de todo el Este de Europa y parte de Asia al comunismo, erigiendo a la URSS en una gran potencia política mundial.

3— EE.UU. organizó brigadas de voluntarios para pelear en España junto a los rojos contra los nacionales de Franco; los armó y pagó por medio de sus servicios de inteligencia.

4— EE.UU. ayudó económicamente y con armas a Fidel Castro para adueñarse de Cuba.

No desconocía los antecedentes comunista revolucionarios de éste.

5— ¿Ayudó EE.UU. a alguna nación a liberarse del comunismo? Nunca definitivamente. Su acción se limita a propiciar "golpes democráticos" en los países en que el sentimiento nacionalista puede estallar, aplastando definitivamente a los extranjerizantes.

España es ejemplarizante en su conducta de liberación frente al comunismo. Luego de saqueada por los rojos y de una cruenta guerra civil es bloqueada económicamente por la Sociedad de las Naciones, (entiéndase: EE. UU., Rusia e Inglaterra fundamentalmente), antecesora de la U.N. actual.

6— EE.UU. aún actualmente financia actividades procomunistas antifranquistas en España. Recientemente fue motivo de preocupación del Senado de EE.UU. el hecho de que la C.I.A. financiaba los movimientos estudiantiles norteamericanos (gran descubrimiento!) y al través de éstos, organizaciones como la CIE - COSEC (Conferencia Internacional de Estudiantes) que era — también según publicaciones de los diarios — quien propiciaba movimientos huelguistas estudiantiles procomunistas en Madrid (!)

Retomando la interrogante inicial: ¿es un error que Ordóñez sea agente de la CIA?

Creemos que, por el contrario, es coherente y lógico. En primer lugar, como se acaba de demostrar, no ha sido EE.UU. enemigo del comunismo ni lo es. Ha sido, por el contrario, su aliado contra los nacionalismos. Hemos visto cómo ayuda en España a los rojos, o sea al bando de Paco Ordóñez. Quizás el mismo Ordóñez ya en esa época es su emisario. Pacificada España, huyen los criminales y entre ellos Ordóñez, que se refugia en estas tierras al amparo de las "fraternales" logias masónicas e inicia sus actividades en "defensa de la libertad y la democracia" de acuerdo al más típico método gringo: gastar mucho y no lograr absolutamente nada.

EMANCIPACION...

¿De Quién?

Las explicaciones que se aceptan como más corrientes acerca de las causas de nuestra emancipación política de España, sólo se refieren a las apariencias históricas de aquel hecho. Se ha divulgado así la fábula de una revolución liberal reivindicadora de derechos que se pretendieron vulnerarlos por una despótica administración peninsular. Esta es más o menos la palabra oficial al respecto, que se dice por escuelas y universidades.

De poco acá, han comenzado a desentrañarse las verdaderas causas de aquellos acontecimientos, para demostrarnos que los mismos tuvieron raíz más profunda. Mucho nos orientan en tal sentido, las luminosas páginas del Dr Ferreiro, llenas de valiosa documetación. No fue en lucha presidida por el odio que derribamos a virreyes y gobernadores. No fué aquélla la rebelión de la libertad contra la opresión, ni el alzamiento de los demócratas contra los reaccionarios. Por ese camino se ha llegado a adjudicar a nuestros próceres la paternidad de una democracia electorera de «comités» y de acomodados. Nada tuvieron que ver nuestros caudillos con esa democracia. Y si mucho tuvieron que ver con la otra, con la auténtica democracia patriarcal de los cabildos, la que hundía sus raíces en los Fueros: «*Si ficieres derecho serás Rey; si non ficieres non lo serás*». Y al revés de lo que estampa el desilvanado cronicón, los congresales de Tucumán — por ejemplo — eran rematadamente reaccionarios y se apresuraron a declarar la independenciam total de los pueblos del Plata por miedo a que las minorías portuarias establecieran un Estado basado en el más puro racionalismo. Todos aquellos asambleístas eran católicos y abundaban entre ellos los sacerdotes. Por otra parte, el sistema monárquico de gobierno los atraía poderosamente. (Veían en él, con los ojos de aquella época, **unidad** contra la demagogia anarquista que ya aparecía en Buenos Aires).

Sin embargo, aquel congreso de reaccionarios gestó una república que luego tomó patente de liberal.

Lo cierto es que en nombre de España, nos separamos de España. En nuestros primeros combates levantábamos pendones rojigualdas. Sobran documentos que prueban tales afir-

maciones. No hubo en todo el continente hispanoamericano una rebelión esencialmente anti-española y sí, una lucha civil en la que por un lado se defendía la vieja solera hispánica. Los criollos llevábamós adentro al hidalgo, por ser descendientes de los conquistadores, y aquella vieja hidalga manera de ser, perdía su eje, su sostén, sin los antiguos ideales de gloria terrena y ultraterrena que impulsaban nuestra acción. Cuando los Austrias dejaron el centro del imperio, no quisimos más coyunda con una corte de monarcas tarados y cobardes sirvientes de la mercantilista y borbónica Francia.

Lucha Civil

No fue aquella, pelea bien definida entre españoles y criollos, como nos contarán en nuestro aprendizaje universitario. Tuvi-mos una lucha interna: guerra civil entre dos bandos. Si los criollos abundaban más en una de ellos, no quiso decir ésto que no se vieran acompañados de peninsulares. Lo mismo podemos decir de la segunda fracción. Como toda lucha civil, aquella tuvo su proyección fuera de fronteras. Factores ajenos a la cuestión fundamental que se disputaba, irrumpieron en la escena.

Así fué como intervino Inglaterra astutamente, para sacar tajada. Más tarde Francia, desde luego Norteamérica. Estas potencias, terciando y ahondando en nuestras disputas, bien pronto se buscaron el lado del bando extranjerizante que desde los albores de nuestra emancipación se mostró obsecuente con lo foráneo. Con tan poderosos auxilios, la casta anticriolla se constituyó en clase dirigente de nuestros pueblos, y es la responsable de la explotación y la miseria de los pueblos de Hispanoamérica.

En aquella gesta civil pues, se hallaban los fermentos de los que saldrán luego dos bandos bien diferenciados, alrededor de los cuales girarán los sucesos políticos de nuestro continente. En este último se halla encuadrado el nacionalismo local, al que pertenecemos con honra y a veces con sacrificio — que es doble honra — queriendo retomar las rutas ideales de los hidalgos fundadores.

El choque entre aquellos dos bandos fundamentales se repitió a través de los años, luego de haber quedado España eliminada como factor de peso en la lucha. Aún subsiste actualmente. En el fondo es una pugna entre dos conceptos diferentes de la vida. Uno es la faz; el otro al revés. Por nuestra parte, afirmamos nuestro nacionalismo en principios inmutables, en un estilo eterno. Somos la prolongación de España. Sus caracteres se han impreso — como en la gelatina de una película fotográfica — en la tierra de América.

Todo es de España: lo grande y lo pequeño; lo bueno y lo malo. Nacido en la sufrida Nicaragua de Sandino, Ruben ponía título a un canto suyo henchido de orgullo: *Soy «español»*. Nada da más nobleza al hombre que afirmar que es hijo de padres conocidos. No hemos brotado por generación espontánea ni nuestra Historia comienza en Mayo de 1810. No podemos admitir la nada detrás nuestro, ni que sobre ese vacío teórico puedan edificarse curiosas agrupaciones de pueblos que, como cosa primera, se atribuye en múltiples y artificiosas causas, su origen. La gestación sale de la unidad y crea unidad de características que aporta el ser anterior. El hijo de Pérez habrá de ser también y siempre Pérez, y si no conserva ese apellido puede dudarse de su origen con mucha razón. Ni dudamos nosotros del nuestro ni permitimos que nadie dude. No hubo celestina en nuestro parto, ni deliz que tapar. Si al lado nuestro otros hay que se adjudican paternidades que no les corresponden, allá ellos. Si a la limpia España prefieren la hediondez de la Revolución Francesa, no les envidiaremos por cierto.

No hay casa sin cimientos ni nación sin tradición. Y si no se vive dentro de la continuidad que es la tradición, se cae fácilmente en la imitación. El que imita, para ser lo que no es, hace vida artificial, lo cual equivale casi a la muerte. Vázquez de Mella apuntaba certemente que «el hombre se diferencia del animal en la tradición».

Los animales no tienen tradición; los hombres sí.

La Lengua

Admitiendo hipotéticamente que el bando extranjerizante pudiera arriesgarse en Hispanoamérica, ¿tendría que vérselas con el idioma? Pablo Antonio Cuadra decía que a tales adversarios bastaba al fin y al cabo con hacerles lo que ciertos niños mal criados tienen por costumbre: sacarles la lengua... la lengua castellana. El idioma, que es herramienta de cada minuto de nuestra existencia. Uno de los elementos aglutinantes de pueblos más poderoso. Con la primera palabra de cada mañana estamos diciendo que somos hijos de España. Arturo Capdevilla sentía intensamente esta atadura: «*Imposible no sentirse orgulloso ante una tal plenitud humana. Yo siento el orgullo de esta confraternidad sin fronteras y me sobrecoge el entusiasmo ante esa gigantesca extensión de que es capaz el espíritu... Pero ¿quién piensa nunca en ésto? Vivimos en el seno del hermoso milagro. Por eso no conocemos el milagro.*»

Que es ligazón fundamental, esta del idioma, bien lo sabían ya los descastadores del siglo pasado: Alberdi, Sarmiento, quienes la emprendían bibliosamente contra nuestra lengua, la más perfecta, pura y hermosa lengua que existe. Pero la realidad los vencía a cada paso. Tales denuestos los decían en buen castellano. Sus obras mejores fueron impresas en nuestra lengua por vez primera y casi siempre. Nunca llegaron a manejar con tal perfección ningún otro idioma.

Conclusiones

No he querido insistir admirativamente en el hecho único y sobrenatural de la civilización española. Tan único y tan sobrenatural que está lleno de episodios casi increíbles. En trance semejante, López acudía a una cancioncilla castellana ya antigua en su tiempo:

«Las cosas de admiración
non las cuentas
que non saben las gentes
como son»

Aún hoy nos asombra el gesto de Cortés, la travesía del Amazonas por Orellana, Ponce de León marchando del Atlántico al Pacífico, y tantos otros.

Pero hora es ya de hacer hispanoamericanismo efectivo. La Revolución Nacional deberá imponer u-

Termina en la siguiente página.

Viejo y Nuevo Ejército

RIBAS y SEREGNI

¿Cuál es la "Función Específica" de las Fuerzas Armadas?

Por qué, señor Presidente, ese cáncer al parecer dormido, pero que va royendo silenciosamente las entrañas de la Patria, como lo es el Servicio Diplomático Exterior, que no busca mercados para nuestra producción que se pudre en los caminos, por carencia de agentes ágiles, trabajadores y con la visión fija en nuestras necesidades y su remedio? ¿Por qué esa infancia desvalida que pútila en nuestras calles tratando de remediar con la venta de baratijas las necesidades de los suyos y sus propias necesidades? Futura carne de presidio y de establecimientos hospitalarios, integrantes de los sórdidos cantegriles, cuevas de miserias, de holgazanes y de delincuentes. Lo transcribo son párrafos de una carta que estaba escribiendo un veterano gran Soldado del Viejo Ejército Nacional a su ex subalterno y camarada, el extinto General Gestido, carta que no llegó a enviar porque esa misma noche recibió el golpe de la enfermedad que lo llevó a la tumba.

Varios amigos oyeron la lectura del borrador y la recuerdan casi íntegra. Ese gran Soldado murió en la desesperación, dolido en su patriotismo por el triste destino de esta tierra; como también murió Gestido, acortados sus días en su lucha impotente contra los canibales de la antipatria y la politiquería. Terminaba la carta diciendo: «Señor Presidente: no ha sido mi ánimo al escribir estas líneas, rozar su susceptibilidad; solamente he querido librarme de la angustia que me atormenta por lo que pudiera ser un fracaso suyo y una derrota de nuestras aspiraciones patrióticas. Si con esta carta he incurrido en desacato involuntario, ya conozco el camino: puedo volver a golpear los portones de Miguelete...»

Una vieja historia

Muere el autor de la carta y a poco muere el destinatario, ambas prestigiosas figuras del Viejo Ejército; aquel Ejército que a veces «deliberaba», cuando veía peligrar los valores del alma nacional comprometidos en los conciliabulos de los políticos corrompidos. Y la referencia que hacía el autor a la posibilidad de «volver a golpear los portones de Miguelete», tenía su razón en un proceso injusto que se le siguió por decir su pensamiento público en un minuto podrido del tiempo. No podríamos silenciar su nombre sin incurrir en injusticia: hablamos del General don Esteban Cristi, montaña moral de nuestras Fuerzas Armadas. Con él, prácticamente, desapareció el último gran Soldado de ese viejo Ejército. Toda una historia que algún día escribiremos nosotros, veteranos Jefes y Oficiales que servimos a sus órdenes bajo una modalidad castrense lamentablemente desaparecida, avasallada por las modernas corrientes del muy cómodo «no te metas».

«Los Ejércitos en una democracia no deliberan». Sabia frasecita castradora acuñada por la malicia de los políticos, con la finalidad de que los Soldados — que también son ciudadanos — no hagan peligrar con sus patrióticas inquietudes la tranquila digestión de los enriquecidos merced a la impicancia y el negociado. Todo cambia en el correr del tiempo. Decía un viejo negro asistente, aprovechando el buen humor del superior para «mandarse una murmurada»: «En el viejo Ejército se ganaban los galones bajo el humo de los combates; ahora se ganan bajo el humo de los asados». No es tan así: se ganan generalatos con talento combatiendo en los pizarrones. Pero veremos los resultados.

Ribas y Seregni

Dos Generales — Ribas y Seregni — simbolizan el viejo y el joven Ejército. Sin lugar a la menor duda, talentosos los dos. El General Ribas va a la Administración Nacional de Puertos y logra su objetivo: poner orden en ese antro de perdición que la politiquería ha corrompido. Por momentos debe apelar al ingreso de tropas para hacer funcionar el Servicio, detenido por el activismo sindical que responde a consignas de un partido

político internacional. Se dice por ahí — nadie lo ha desmentido — que el General Seregni habría opinado que no era función específica de las Fuerzas Armadas. De ser cierta la versión se habría puesto de manifiesto una nueva «sensibilidad izquierdista». Se le negaría apoyo al General Ribas en su tarea patriótica que comprometió la gratitud pública, para solaz de los agitadores en su lucha contra un Jefe calificado por ellos como «enemigo público N.º 1».

Pero con relación a esta famosa «misión específica de las FF. AA.» habría mucha tela para cortar: el argumento sirve tanto para un fregado como para un barrido y existen antecedentes no muy lejanos: cuando la huelga municipal, las tropas — uniformadas y por ende humilladas — recogieron las basuras y hasta sepultaron a los muertos. También los hemos visto haciendo enjardinado capitalino y arrancando las vías de los vagones eléctricos.

La operación tamberos

Tropas de la Región Militar N.º 1 que comanda el General Seregni entraron a ocupar los tambos en la cuenca lechera. ¿Es función específica, sí o no? Se supone que la tarea, contando con Unidades convenientemente equipadas, enfrentando a pacíficos si que indignados tamberos, resulta un juego de niños. Pero no fué tan así y aquí viene la crítica constructiva. Se movilizó un Estado Mayor con cartas geográficas, banderitas sobre las mismas y todos los recursos que son de suponer de acuerdo a todo Ejército moderno que se respete.

Sin embargo, los soldados durmieron con un mínimo de comodidad y pudieron comer algo sólo merced a la generosidad DE LOS TAMBEROS apiadados por la miseria que pasaba la tropa! Las líneas de abastecimiento no funcionaron: llegaron, muy pasadas las 48 horas, una latifa de pasta de ternera, galleta, sobrecito de café, idem de azúcar. Mucho después, comida «caliente» que llegó fría, batida e incomible y, en muchos casos, como recurso desesperado, refuerzos de mortadela. Queda una interrogante que planteamos a los combatientes de pizarrón: ¿Cómo se las arreglaría el Nuevo Ejército en su «función específica» si en vez de una Operación Tamberos a las puertas de la ciudad se debiera enfrentar no ya a una invasión, sino a una simple guerrilla castrista «con toda la barba» operando en la Quebrada de los Cuervos o en los montes del Río Negro, para no irnos mucho más lejos?

MAUSER

AGENTE DOBLE

Fuentes generalmente bien informadas nos comunican que el 15/3/68 fue detenido el agente castrista argentino Juan García Elorrio, al entrar a un mitin rojo en la sede de «MARCHA». Dichas fuentes aseguran que no sería ajeno al hecho el notorio agente sionista Mario A. Baccino, que frecuenta la librería «Horizontes» (Tristán Narvaja 1544) del comunista Hugo Alonso, donde conoció al castrista preso. Median te estas «mistosas colaboraciones» con las Autoridades, Mario Baccino procuraría alejar la atención de su persona, en virtud de flamante militancia en la «izquierda nacional.»

Estamos en condiciones de agregar que al día siguiente, sábado 16, Juan García Elorrio ya estaba en manos de autoridades argentinas. La «hazaña» del Judas Iscariote de «apostolado progresista» está pidiendo la higuera donde su antecesor se colgó.

El Federal

CRUZADA PATRIÓTICA - REVOLUCIONARIA - 18 de Julio, 2345. - Montevideo N.º 16. - ABRIL 1968 Director: HEINZ ROSANO Información Mundial: AGENTEPRES - Lisboa CORRISPONDENZA EUROPEA